trioto en cuestiones ortográficas, mandó llamar al cajero y le dijo:

—Desde hoy queda V. despedido de la casa porque su *honradez* no me satisface.

El cajero ofendido demandó ante los tribunales por calumnia á su principal.

El juez citó á ambos á su juzgado y preguntado el comerciante porqué calumniaba al cajero respondió:

—Yo no lo he calumniado, solo le he dicho que su honradez no me satisfacia.

—Y por qué no le satisface?

—Porque le falta una h, y enseñó el documento citado.

El cajero fué condenado á pagar las costas del juicio y volvió á entrar en la casa con su mismo empleo corrijiéndose para siempre de sus constantes faltas ortográficas.

***

—Muchacho, decia un padre á su hijo, mira que sigues muy mal camino; debes á Dios y al diablo

—Os equivocais, contestó el hijo, pues estos son precisamente los únicos á quienes no debo nada.

***

Surcaba las olas la barca lijera
Bogaban cantando marinos de amor
Traia la brisa su voz á la playa
Y el eco sonoro fugaz repetia
La bella cancion.

—Venid con nosotros, dijeron pasando
Que vamos buscando las islas de amor
—Seguid vuestro viaje, yo ha tiempo que lo hice,
Por cierto sufrimos horrible naufragio. . . . .
Perdi el corazon . . !
Siguieron bogando los pobres marinos
De mi se alejaba la barca veloz,
Mugieron las olas, rugió la tormenta
Y vi destrozada la barca en la playa . . . .
Tambien naufragó . . . . !

FRANCISCO DE P. URGELL.

***

No hace muchos dias recibió un amigo nuestro, que por mas señas es sastre, la siguiente carta de su novia, costurera de *primo cartello*, y que trascribimos con gusto, pues digna es de que la conozcan nuestros lectores:

Juanito del alma mia,
Costurero de mis penas;
Con que ya te desordenas
Por no ir á la vicaría (?)
Pues mira si eres tan pillo,
Aunque yo me descoyunte
Te he de coser en *pespunte*
Y he de hacerte un *dobladillo.*
Despues que tanto me apuro
Por tí, con tanta cautela
Desgarrarme así la *tela*
De mi corazon tan puro (!)
¡Ay, Juanito de mi vida,
Clavaste *agujas* en mi alma
Y has hecho perder la calma
De la que nunca te olvida.
Piensa que eres criminal
Si sigues este camino,
Piensa que yo soy el *lino*
Y que tu eres mi *dedal.*
Mas guay! que si me encandilo
Ya quieras tú ó bien no quieras,
Me convertiré en *tijeras*
Para recortarte el hilo.
Y advierte que aunque soy sola
Te tendré firme y derecho;
Pues te metiste en su pecho,
No te escaparas de.. Lola.

***

Acaba de llegar á Hamburgo el buque mas antiguo que se conoce, el holandes *Commisaries des Koning vauder Heine.*

Su construccion data del año 1,568; cuenta pues, 308 años

Dícese que aún en 1864 hizo la peligrosa y larga travesia de Batavia á Holanda pasando por el cabo de Hornos.

***

El gran artista Miguel Angel tenia ciertos motivos de queja contra el Sgr. Biagío, maestro de ceremonias del papa Pio III, que buscaba todas las ocasiones favorables para desacreditarlo á los ojos de Su Santidad.

Para vengarse Miguel Angel lo retrató en su cuadro el Juicio final en figura de condenado, poniéndole unas enormes orejas de burro.

Biagio se quejó á Pio III y este preguntó en qué parte del cuadro lo habia colocado Miguel Angel.

—En el infierno, dijo Biagio.

—Pues lo siento mucho—contestó el papa,—si hubiese sido en el purgatorio, allí tengo algun poder, pero en el infierno *nulla est redemptio.* Hé aquí por que Biagio se ha visto condenado á la inmortalidad.

***

—¡Que frio tengo! decia
Luisa, y á mí se arrimaba,
No estando en casa su tia;
Pero yo la replicaba,
—Pues no está, esta sala fria.
De que yo no la entendiera
Ella se empezó á aburrir;
Y esta a Luisa quisiera
Que yo mismo le dijera
Lo que ella pensó decir.

IGLESIAS DE LA CASA.

Hoy tus ojos no están buenos
Y hay quien dice que lo siento:
Yo no; porque finalmente
Son dos enemigos menos.

A. IRIARTE.

PLATICAS DOMINICALES.

Comprendo muy bien, hermosísimas criaturas, que al ver que soy quien habla con vosotras esta vez, volvais el bello rostro con desdeñosa intencion, puesto que el domingo anterior no cumplí con el deber de haceros presente mi afecto y mis impresiones.

Mas cuando sepais que estuve enfermo, y enfermo del alma, que es el padecimiento mas terrible, disculpareis esa falta involuntaria. En efecto, encantadoras niñas, he pasado desde entónces quince dias empapando en lágrimas ardientes la blanca corona de azahares y el impalpable velo que guardé durante cinco años enteros, para adornar la frente de una mujer que hizo pedazos mi corazon con la misma facilidad con que rompe un niño un juguete de cristal. ¡Cinco años esperando con el alma de rodillas ante un altar hecho pedazos en un segundo! ¡Cinco años de un sueño dulce y tranquilo, acariciando ilusiones de cielo, para despertar en el fondo de un abismo. ¡Cinco años de creer en todo para dudar para siempre y encerrarse en un excepticismo forzoso. ¡Es tan triste ver perderse la última esperanza!

¡Es tan desconsolador perderlo todo, cuando nuestra ambicion no queria mas que un beso y un nido en donde refugiarse de las tempestades de la vida!

Yo traigo el corazon lleno de arrugas y vivo una vida de desesperacion, mientras que mi jóven compañero Ignacio Herrera de Leon, escribe la primera palabra de un poema eterno de amores, y enciende en el cielo de su cariño la estrella radiante de una felicidad sin límites, sin fin y sin nombre.

Lloro, lectoras felices, sobre el cadáver de mis ilusiones, y creo merecer por esto un generoso perdon. Otorgádmelo, y creeré siquiera en la bondad, ya que dudo de todo.

No permita el cielo que tengais que arrepentiros nunca de haber abierto el casto broche de vuestra alma al rocío de los primeros amores, para que en él deposite un sér ingrato la nieve de una decepcion!

Hablémos de cosas menos tristes.

La compañía de zarzuela del Principal se esmera mas y mas en ofrecer al público espectáculos nuevos á la vez que divertidos. Tras el estreno de la obra del Sr. Beristain, ha seguido "La señora comprometida," cuya música y libreto son de autores mexicanos. El asunto está tomado de la chispeante novela de Eusebio Blasco, autor de moda en Madrid por su estilo alegre y zumbon, que distrae grandemente sin insultar el pudor y la vergüenza y sin corromper el corazon; y el jóven literato mexicano que supo comprenderlo y aprovecharlo, nos ha proporcionado el placer de verlo otra vez con bonita música y ocurrencias originales. Mucho sentimos no poder denunciar á la curiosidad del público el nombre del jóven autor, tan querido en todos los círculos de la capital por su talento y exquisita amabilidad. Dirémos las primeras letras de su nombre, que son A. S., y mientras vdes. lo adivinan, nos quedamos llenos de remordimientos por esta indiscrecion.

El infatigable Yañez, la hermosísima Cristina Plá, Pepita, su graciosa hermana, Frances y Poyo, hicieron ganar á la obra un ciento por ciento, por la delicada manera con que la interpretaron.

La Srita. Cristina Plá merece muy especialmente grandes elogios, no solo por la fiel interpretacion del carácter que le estuvo encomendado, sino tambien por que, á pesar de su enfermedad y cuidados de familia, no se negó á complacer al autor y al público. No en vano se retrata el cielo en sus ojos, puesto que trae el corazon en la mano.

Entretanto, la empresa de Arbeu apela á su antiguo y cansado repertorio, queriendo competir con el teatro Principal, lo que no conseguirá, aunque engañe otra vez al público con promesas que no sabe cumplir. Haceis bien, lectoras, en preferir el teatro Principal al de Arbeu.

La distinguido artista Sra. Cristina Corro, se encuentra enferma desde hace algunos dias, por cuyo motivo no disfrutamos el placer de aplaudirla el juéves en el "Tesoro Escondido." Vivamente deseamos su pronto alivio, sintiendo en el alma las dolencias que la aquejan.

El miércoles conmemoró el ayuntamiento de Tacubaya el noble sacrificio de las víctimas del 11 de Abril, depositando en sus tumbas lágrimas, flores y besos Nuestras hermosas compatriotas estuvieron allí aquel dia á visitar á esas pobres almas que solo pueden verlas cada año, y que besaron sus frentes puras llenas de agradecimiento por sus delicados recuerdos. Las flores que ellas dejaron sobre el sepulcro de los mártires, han sido ya marchitadas por el sol; pero sus perfumes han subido al cielo en alas de los ángeles.

La notable contralto Sra. Gourrieff que tan aplaudida fué en México se encuentra actualmente en Lima conquistando nuevos triunfos, de lo cual nos complacemos sintiendo no verla mas entre nosotros.

Próximamente llegará á esta capital, si los informes que hemos obtenido son verídicos, un hombre desgraciado que especula con su propia desgracia. Es un hidrocéfalo congénito, que aproximativamente tiene un metro de estatura. La cabeza mide en circunferencia un metro veinticinco centímetros, y á pesar de esta deformidad el cerebro funciona perfectamente.

No aconsejo á mis queridas lectoras que asistan á esa exhibicion de humanas miserias porque de seguro sufrirán lo que aun estamos sufriendo desde que vimos á ese desgraciado en la Habana. En cambio los hombres científicos, tienen oportunidad de hacer un estudio interesante y provechoso.

Si no habeis concurrido á la Alberca Pano os aconsejo que no dejeis de hacer una visita á ese establecimiento, que ha embellecido de una manera notable nuestro jóven amigo Salvador Malo. Encontrareis allí un jardin bellísimo, y en el centro de este nido de flores unos cuartos de mármol de diferentes colores, verdaderos estuches de tocador, y dentro de esos estuches un estanque de agua cristalina y una concha de mármol, en la cual apareceréis, divinas criaturas, como la madre Venus entre espumas y corales. La estacion, demasiado calurosa ya, os invita á visitar ese aristocrático establecimiento que tantas novedades os ofrece.

Cerramos nuestra plática consignando el generoso comportamiento que ha tenido la hermosa jóven Esmeralda Cervantes, para con un reo condenado á muerte.

Estando ya en capilla este infeliz, la distinguida artista supo la triste noticia y en el instante obtuvo una audiencia del Sr. General Diaz, en la cual le pidió el indulto del reo, peticion que fué oida y obsequiada por le primer magistrado de la república.

No es esta la primera vez que la Srita Clotilde Cerdá, ha hecho accion semejante. En la Habana, en Madrid y en París, hay tambien otros hombres que le deben la vida y la bendicen con reconocimiento.

Adios, lectoras felices. Mientras vosotras abris vuestras almas á las caricias de un amor lleno de encantos y de promesas, mi alma se envuelve en el sudario de una decepcion amarga y eterna. Vosotros tejeis nuevas coronas al ídolo de vuestros ensueños, mientras caen las últimas hojas de mi corona de ilusiones. Hoy paseareis orgullosas y felices por todas partes, mientras yo sollozando en un rincon, padezco por un amor sin esperanza y sin consuelo.

Hasta dentro de quince dias.

AURELIO HORTA.

REVISTA DE LA SEMANA

¡Uf! ¡Qué calor! Me estoy achorando!

Hé aquí el acontecimiento mas notable de la semana que acaba de pasar; y en verdad que no debemos envidiar las calderas de Lucifer, porque en tal época como la presente, nunca se habia dejado sentir esos tremebundos 27° sobre cero.

Escasa ha sido la semana en acontecimientos, ya no notables, ni aun de regular interes. Lo de siempre, lo constante, lo eterno, es decir periodiqueros que se desgañitan á mas no poder por hablar algo de Juan ó Pedro ó de Perico el de los Palotes y que al hacer tan mal uso de su glotis, solo es para gritar *in petto.—Me he quedado sin empleo ó no he obtenido empleo;* Narcisos de nuevo cuño guiñando el ojo á la polla fulana ó zutana, ó sacudiendo el polvo de las calles, *et sic de ceteris.* Pero como esto es lo comun, y es viejo y cansa como un mosco de esos que se obstinan en acariciar la punta de la nariz á uno, y como quiera que no vamos á ocuparnos ni aun por asomo de cosas de política, aunque árdua tarea, no dejaremos de buscar y rebuscar asuntos con que entretener á nuestros lectores, y no ha de ser tanta nuestra desgracia que no los encontremos y aun satisfactorios.

En primer lugar entre los mas recientes acontecimientos tenemos el de la presentacion de una perla del arte musical, una jovencita simpática, bella, de extraordinario talento que al pulsar las cuerdas del arpa, establece entre ella y nuestro espíritu una corriente eléctrica magnética, que hace vibrar cada nota, cada sonido, cada acorde, trasladándonos á un mundo imaginario, á un mundo de poesía y de felicidad.

Hablamos de Esmeralda Cervantes, de esa niña nacida en las orillas del Mediterráneo de ese mar que al murmullo de sus aguas, al susurro de la brisa que la orea, ha infundido en el alma de Esmeralda ese gusto esquisito, esa irresistible inclinacion al arte musical que ha formado tantos génios, arrancándolos del olvido, para lanzarlos como rica presea en medio del mundo artístico.

Doce años tenia Esmeralda cuando por primera vez llamó la atencion de grandes artistas, y hoy que cuenta 17, ¡cuanto mayor no ha de ser el asombro que nos cause, hoy que es una consumada artista. hoy que ha adivinado todos los secretos de su arte dificil y sabe lo que es el público caprichoso!

Y cuando al mérito de ser una artista de primer órden se reune, como reune ella, un corazon de oro, unos sentimientos tan delicados, una alma tan noble, de todo lo cual ha dado tan repetidas pruebas, mereciendo la consideracion y el afecto de todos los soberanos de Europa y los altos funcionarios de las repúblicas americanas; no podemos menos que admirarla y mandarle la espresion de todo el cariño que encierra para ella nuestro pecho. Ella busca coronas, ella llena de la noble ambicion de gloria; ansiosa de conquistarse un nombre para legarlo á su hermosa patria, cruza los mares, recorre los principales paises, las primeras ciudades, sin olvidar nunca que donde quiera que vaya hay seres que necesitan el apoyo y la ayuda de sus semejantes. Donde quiera que se manifiesta un dolor, donde quiera que la miseria estiende su horrible manto, allí está Esmeralda cariñosa y triste, compasiva y amante para aliviarla, ya con palabras de consuelo, ya con el producto de sus trabajos.

¡Gloria á Esmeralda! y Dios quiera que algun dia las venideras generaciones pronuncien su nombre con el respeto y la admiracion con que nosotros lo pronunciamos.

Ya que de artistas hablamos, no nos es posible pasar por alto los esfuersos que otros en distinto género, en el campo de las bellas letras, hacen para que la literatura prospere en México fundando un círculo literario el "Círculo Gustavo A. Becquer."

No nos es dado elogiarlo como quisiéramos porque humildes escritores formamos parte de él, llevados solo del deseo de cultivar la literatura y de ayudar con nuestros pequeños esfuerzos á propagarla en toda la República, porque no se nos oculta que ella es la que forma el espíritú de los pueblos. Pero no podemos callar sus actos, ni dejar de hacer mencion de este certámen destinado á establecer una noble emulacion entre los vates. En él se ha tomado como á mote los tres nombres que representan los tres grandes sentimientos del espíritu humano: *Dios Patria y Amor*, y que á la vez sirven de tema para obtener los tres premios ofrecidos que consisten, el primero en una obra religiosa, el segundo en una corona de laurel y el tercero en un pensamiento de filigrana de plata. Ancho campo tienen los poetas á su inspiracion en cada uno de ellos y aun los prosistas, que no debiendo ser olvidados, pueden obtener tambien un premio ocupandose de la literatura alemana, premio que consiste en una obra de interés. Próximo está ya á aspirar el plazo (dia 25 de Abril) en que se reciban las composiciones, que esperamos no han de ser pocas, las cuales quisieramos ver todas premiadas, si posible fuera.

Otro proyecto noble, y de gran interes es sin duda tambien el que lleva á cabo la sociedad "Beaquer" abriendo una suscricion para levantar un monumento al inmortal vate mexicano Manuel Acuña, eterna y notable gloria de la República. Si no perteneciéramos al círculo no podriamos menos que aplaudir tal idea, pues nadie mas digno que el malogrado vate, de un monumento que eternice su memoria y eleve tan alto como merece su gloria.

Mucho esperamos de una sociedad que cuenta en su seno distinguidos literatos como Manuel de Olaguíbel, poetas de tanta fama como Juan de Dios Peza, Justo Sierra, Agapito Silva, Pedro Castera, Agustin F. Cuenca y otros.

Pero recorramos los carteles.... GRAN TEATRO PRINCIPAL; (tambien quiere ser *gran* ahora) Compañía de Yañez.... la *gran* obra "La mujer comprometida".... Ah! Se trata de mujeres comprometidas? allá vamos.... y qué? Gente, cantos, recitados, aplausos, gritos... *é tutti cuanti*... bueno, bueno.... estamos satisfechos..... Esa buena mujer comprometida nos ha comprometido á tomar un GRAN resfriado....

Sigamos impávidos.—TEATRO ARBEU. (Hola! hola! ese no quiere ser *gran.*) Véamos.... *Giroflé-Giroflá... Las nueve de la noche... El proceso del can-can....* Bah! lo mismo de siempre: sinapismos, sinapismos, y sinapismos. Por Dios, Sr. Moreno, váyase con la música á otra parte y tráiganos nueva, que para la misma vale mas que nos traiga una coleccion de títeres, y por lo menos pasarémos el rato durmiendo.

Abundan por lo tanto, segun ven nuestros lectores, las diversiones teatrales, y los coliseos lucen como nunca sus gracias, que procuran mútuamente eclipsarse, con el exclusivo objeto de *hacer negocio* los empresarios, que se despepitan, que se afanan por llenar el bolsillo, asaz vacío con la última tempestad de miseria que va pasando, como, á Dios gracias, pasa todo en este mísero mundo.

Y no acaba aquí la cuestion teatral pues en lontananza vemos llegar una *trouppe* exquisita, una *trouppe* que hará, sin duda, del Teatro Nacional, el centro de la buena sociedad mexicana. Hablamos de la tan mentada compañía de ópera que Angela Peralta (el ruiseñor), á costa de inmensos sacrificios. hace venir del país de la armonía y aun de la filarmonía.

En ella vienen tenores de primera fuerza, primas donnas (y quizá sobrinas) contraltos, barítonos y bajos *profundísimos,* que han de hacer la delicia de la gente *comme ça.*

Por lo tanto, queridos lectores, prepararse, que allí han de concurrir tambien angelitos de primera fuerza, á los que entre los acordes del "Fausto" y de la "Ebrea," podreis hacer el oso á todo vuestro gusto.

No os digo á vosotras, queridísimas lectoras, que os prepareis, no, porque me parece veros recorrer todas las tiendas y escoger allí una pieza de raso exquisita, allí un sombrero á la última moda, acullá una manteleta deslumbradora, y admiro la paciencia de Octavia ó de la modista madrileña, desvelándose por terminar una coleccion abundante de *puff's* capaces de asombrar á toda una Exposicion Internacional como la que va á abrirse en Paris en el año de gracia de 1878.

Y aquí termino mi Revista, mal pergeñada y mal zurcida, pero de lo cual no teneis que darme la culpa, sino á la escasez de acontecimientos, que me obligó á recoger chismes al vuelo

URGELL.

VARIEDADES.

ESMERALDA CERVANTES.

Muy pocos dias han trascurrido desde que la célebre artista española se halla entre nosotros, y sin embargo, su nombre es tan querido ya entre los que lo conocemos, como si fuera nuestra hermana, como si estuviésemos acostumbrados á tratarla desde que nació. Las almas como la de Esmeralda, nada egoistas, no pertenecen simplemente á la madre patria, sino á la humanidad entera.

Esmeralda, ántes de presentarse al público en el teatro Arbeu, se presentó á un presidio, llevando á un reo que estaba próximo á sufrir la pena capital, el indulto del horrible castigo que debia sufrir; ántes de recoger los aplausos que necesariamente debia arrancar con su habilidad de artista consumada, fué á secar las lágrimas de los desgraciados, fué á prolongar la vida de un infeliz que habia perdido ya toda esperanza de salvacion, y á devolver, tal vez, la tranquilidad á una madre afligida, á una esposa apesadumbrada, ó á unos niños que estaban próximos á quedarse en la orfandad. ¡Qué rasgo tan hermoso! ¡cuánta sublimidad hay en él. La gloria de los ángeles es indudablemente mas grande que la del artista.

Pero las almas como la de Esmeralda, no se conforman con hacer un solo bien, sino que procuran hacer cuantos beneficios estén á su alcance, porque su mas grata satisfaccion es aliviar á los necesitados, fijándose poco ó nada en la recompensa que puedan obtener en el mundo; para ellas la recompensa de sus sacrificios está en su propia conciencia. Por eso Esmeralda, no satisfecha con haber salvado la vida á un condenado á muerte, hoy dirige una carta al señor Presidente de la República, suplicándole que le designe los establecimientos de beneficencia que mas necesiten de recursos, para dedicarles los productos de una funcion que piensa dar próximamente. Bendita mil veces Esmeralda, que no tiene otro afan que protejer á los pobres, que no tiene otra mision que secar las lágrimas del desvalido, poniendo á su disposicion su habilidad artística, que le ha conquistado, con justicia, un renombre en el mundo musical.

México tendrá siempre para Esmeralda un recuerdo cariñoso, una estimacion sin límites.

Pero ya que hablamos de Esmeralda, nos parece oportuno decir que á un colega de esta capital le pareció inconducente que la célebre artista sacara á la escena las condecoraciones con que ha sido agraciada en los diferentes paises que ha visitado. Esmeralda, con la humildad de los ángeles y la modestia de los verdaderos artistas, dirigió una carta á los redactores de ese periódico, justificando su conducta, y en la que prueba una vez más su amor á la caridad. Con gusto reproducimos esa carta, advirtiendo á la DIVA Esmeralda, que no ha sido la prensa mexicana la que ha censurado su justa satisfaccion en lucir las medallas que ha conquistado con su talento y con sus elevados sentimientos; que los mexicanos todos respetamos su gusto y modo de pensar, y que léjos de juzgar como inconducente su conducta, somos los primeros en aplaudirla.

Hé aquí la carta á que hemos hecho referencia:

"México, 9 de Abril de 1877.—Señor Redactor:

Dóile mil gracias por los elogios inmerecidos con que la indulgencia de vd. ha querido honrar mi pobre talento.

Solo me dirige vd. una ligera censura, con motivo de las medallas que adornan mi pecho.

Si fuesen la recompensa de mi escaso mérito artístico, crea usted que no las usaria, contentándome con mirarlas y besarlas cada vez que tuviera que presentarme al público, para buscar en ellas aliento é inspiracion.

Permítame vd., caballero, que le explique el orígen de mis medallas; y, si despues de mi explicacion, opina usted todavía que no debo llevarlas en mi pecho, me creo capaz de hacer este sacrificio.

La primera me fué concedida por el ayuntamiento de la Habana, á nombre de la ciudad entera, por treinta conciertos dados en la isla de Cuba, á favor de los hospitales militares y de las sociedades de beneficencia.

La segunda procede del Casino español de la Habana, en representacion de estas sociedades.

La de bomberos de la misma ciudad me ha honrado con una medalla especial, por mi auxilio para la compra de una bomba á que se puso mi nombre, y que ha salvado ya de las llamas algunas vidas y varias casas.

La Cruz roja laureada de Beneficencia, única que se ha acuñado hasta ahora, la debo á veinticinco conciertos que dí en Europa en favor de los heridos de los dos partidos, durante la última guerra fratricida española.

Llevo tambien la insignia de la presidencia perpétua de las sociedades corales de España, Brasil, Montevideo, Buenos Aires y la Habana.

Una medalla de la ciudad de Lima, en nombre de las sociedades de Caridad.

Otra del Presidente de Chile, por mi cooperacion á una suscricion nacional.

Otra, que me fué dada con una corona de oro por el Presidente Varela, al nombrarme ciudadana honoraria de la República Oriental.

La medalla especial de la Sociedad de Beneficencia catalana de la Habana.

La de la Sociedad española de beneficencia de Buenos Aires.

Una medalla que procede de una suscricion de señoras, por mis actos de beneficencia.

La «Rosa del Brasil,» de S. M. el Emperador del Brasil.

Y por último, la medalla del Liceo Esmeralda y de la presidencia de las sociedades artísticas para socorrer á los heridos.

En cuanto á las recompensas honoríficas otorgadas á la artista por las corporaciones musicales del Brasil, de Buenos Aires, de Chile y de Lima, no me las pongo nunca, prefiriendo, como debo hacerlo además, dejar á cada uno en completa libertad, para que juzgue del escaso mérito que haya logrado adquirir á fuerza de trabajar y de estudiar.

Recibá vd., señor redactor, la expresion de mis mejores sentimientos.—ESMERALDA CERVANTES."

En honor del colega que censuró á Esmeralda, debemos reproducir tambien lo que él mismo publica al calce de la carta.

Dice así:

"Nos confunde ciertamente la importancia que la Srita. Cervantes nos hace el honor de atribuir á nuestra ligera censura.

Pero respetando su juicio, y ante su amable explicacion, que nunca nos habriamos atrevido á pedirle, nuestra respuesta no puede ser otra que la de todo hombre galante: jamás nos perdonariamos el haber sido causa de que una artista tan jóven y ya tan célebre se impusiese un sacrificio, por insignificante que fuera

A ELLA.

EN SU AURORA.

I

Brota la luz de la rosada aurora,
Mandando sus brillantes resplandores.
Al perfumado cáliz de las flores,
Que yacen recogidas
Al soplo de los vientos destructores
Que agitan la maleza